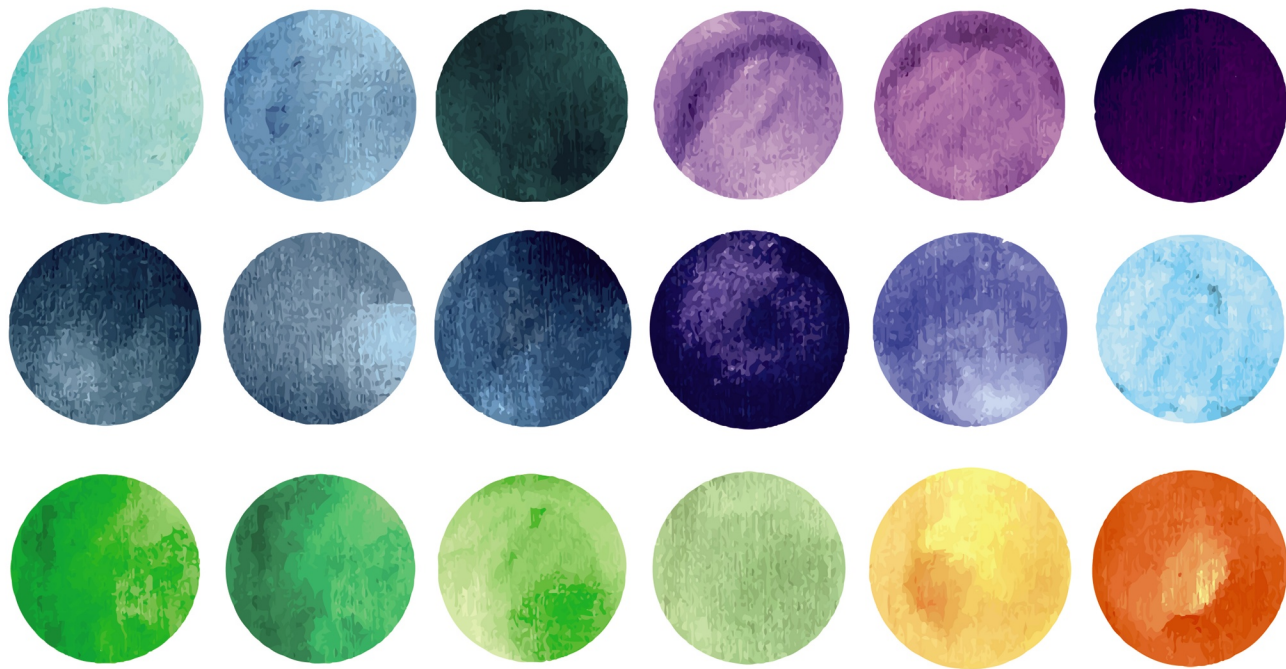




Fay Wolf

UN NUEVO ORDEN

ESPACIOS ORDENADOS,
MENTES CREATIVAS Y FELICES

OBERON



MENOS COSAS

CLASIFICAR + DESECHAR

Bienvenidos al camino hacia algo Mejor. Solo en este capítulo aprenderás cómo ordenar completamente cualquier rincón que elijas para que conserves solo lo que realmente necesitas y amas. Si quieres tener más espacio real en tu vida para poder expandirte y escribir tu obra maestra, o cocinar sin esfuerzo ese apetecible plato al que le tienes ganas, este es el primer paso.

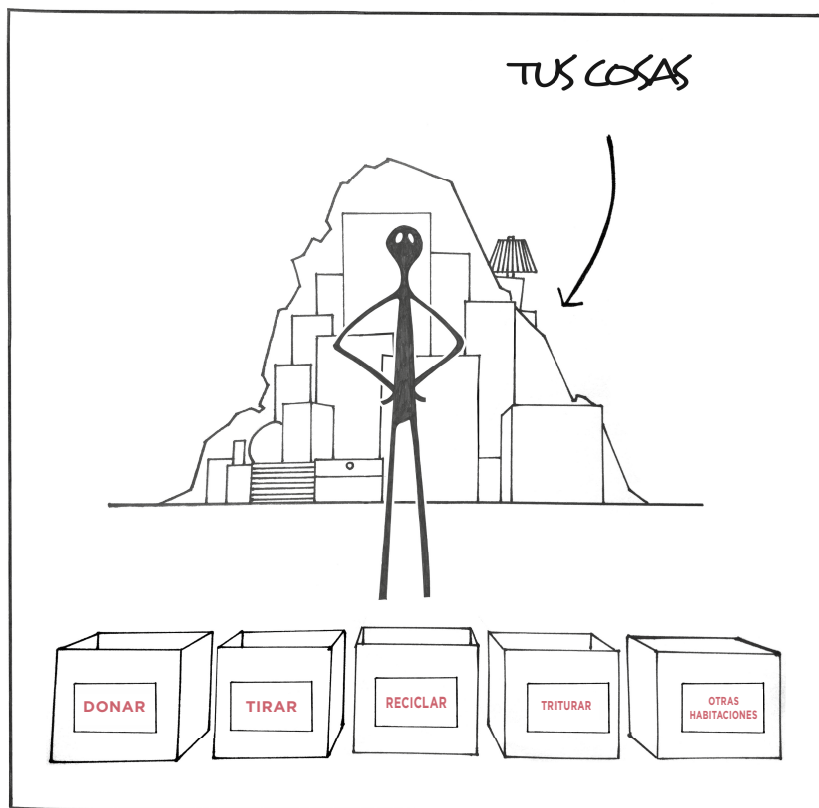
ORGANIZAR Y CLASIFICAR

Elige primero una zona a la que dedicarte: un armario, una superficie o una esquina de tu salita. Pequeños pasos para la victoria. Quizás es mejor empezar con las cosas que tengan menor carga emocional (p. ej., mejor la mesa de la cocina que los recuerdos que heredaste de tu difunto abuelo), pero no hay ningún «sitio correcto» para empezar. Simplemente empieza.

Escoge ahora una zona de trabajo despejada. En ella decidirás qué objetos conservar. Puede ser una mesa, una cama o un sofá. También puede servir una zona definida del suelo. ¿No consigues encontrar una zona de trabajo porque hay demasiados trastos por todos lados? Puedes despejar una zona

apilando las cosas en otro sitio. En cualquier caso, si todo va como debe, al final terminarás ordenando esos objetos también.

Coloca cerca de ti las cajas de clasificar. Son para agrupar rápidamente todo el desorden que está a punto de abandonar definitivamente tu vida. Sí, me has oído bien.



LO QUE NECESITAS

- Una zona de trabajo despejada
- Post-its
- Un rotulador permanente
- Cajas de clasificación
- Bolsas de basura

TAMBIÉN TE PUEDEN VENIR BIEN

- Gomitas elásticas
- Tijeras
- Grapadora
- Cinta adhesiva

No dejes de **EMPEZAR** porque te falte alguno de los elementos de esta lista.

**TE ANIMO A
IMPROVISAR**

PREPARA TUS CAJAS DE CLASIFICACIÓN

Yo tengo cinco categorías principales cuando ordeno:

- **Donar**
- **Tirar**
- **Reciclar**
- **Triturar**
- **Otras habitaciones**

Cada categoría va a una caja.

Opciones de cajas:

1. **Cajas de cartón.** No solo te servirán para clasificar; después podrás reutilizarlas para guardar cosas de un modo algo más permanente.
2. **Cestas para la ropa o recipientes grandes que tengas por casa** (siempre que vaciarlos no te lleve demasiado tiempo).
3. **Bolsas de papel de estraza.** No tienen el nivel ideal de fuerza. ¡Pero pueden servir!
4. **No usar cajas** (excepto para lo que sea realmente para tirar y reciclar). Si quieres apilar tus cosas no hay problema si estas pilas están debidamente marcadas y definidas.

Puedes combinarlas como quieras. No importa, siempre que pongas etiquetas claras.

Si realmente quieres comprar unas cajas geniales para clasificar, busca unas cestas de malla plegables de unos 40 centímetros (ver página 174 en Recursos). Son económicas, fuertes y reutilizables, y una vez guardadas no ocupan apenas espacio. Yo las recomiendo como un producto a largo plazo que viene bien

tener a mano para ordenar periódicamente y para transportar las cosas de donar y tirar.

Cuando empieces la purga, cada objeto que deseches irá a las cajas de **Donar, Tirar, Reciclar** o **Triturar** (la caja de Triturar estará más llena cuando trabajes exclusivamente con papeles, pero nunca sabes qué tipo de información sensible puedes encontrar en medio del desorden).

OTRAS HABITACIONES

Esta caja es para cosas que realmente tienen su sitio, o algo que se le parezca, en algún lugar de la casa. Por ejemplo: pongamos que encuentras tu antigua fuente Pyrex mientras ordenas el armario del pasillo. En lugar de perder impulso y preguntarte cómo diablos ha llegado allí, déjala en la caja de Otras habitaciones y vuelve a tu tarea.

ETIQUETA TUS CAJAS DE CLASIFICACIÓN

Haz etiquetas con Post-its de tus categorías de clasificación. Dependiendo del tipo de caja que tengas puedes pegarlos o sujetarlos con un clip o pinza de la ropa. O, si lo prefieres, puedes cortar las etiquetas de la página 179 y pegarlas a las cajas que hayas elegido.

¡EMPIEZA A CLASIFICAR (Y A PURGAR SIMULTÁNEAMENTE)!

Pon algo de música si te apetece (pero nada que te distraiga demasiado).¹ Dedícate a ello sin interrupciones durante el tiempo que te hayas propuesto. Pon el temporizador... Y A ELLO.

¹ Songza.com siempre es genial para elegir un estilo.

LOS TRES PASOS PARA CLASIFICAR

1. COGE ALGO
2. TOMA UNA DECISIÓN
3. PONLO EN UNA CAJA O PILA

FIN

Muévete de izquierda a derecha por la habitación (o escritorio o armario). O de derecha a izquierda. Lo importante es no dispersarte. **Elige un objeto y decide. Después coge algo *que esté justo al lado*, y decide.**

Si estás ordenando un espacio de difícil acceso, coge unas cuantas cosas cada vez y llévalas a la zona de trabajo. Llevarlo todo de una vez tiende a crear una sensación agobiante de «qué desastre». Son pequeños pasos.

La Purga es una parte esencial del proceso de clasificación. La mayor parte de las cosas que tienes entre manos vas a eliminarlas de tu vida para siempre jamás (muahaha), así que lo ideal es que purgues MUCHO.

LA REGLA DE ORO PARA PURGAR ES INCREÍBLEMENTE SIMPLE:

Si no lo usas y/o te encanta (y me refiero a **SUPERENCANTARTE**, de llegar a deprimirte si no lo tienes), debes dejarlo ir y seguir adelante con una vida más feliz y menos desordenada. ¿Vale?

Cosas a tener en cuenta:

1. ¿Lo echarías de menos?
2. ¿Lo guardas por pena?
3. ¿Te resulta indiferente?
4. ¿Podría hacer a otra persona más feliz que a ti?
5. ¿Está estropeado o roto? (y: ¿realmente vas a arreglarlo?)
6. ¿Prefieres uno mejor?
7. ¿Tienes muchos iguales?
8. ¿Qué posibilidades hay de que vuelvas a necesitar uno de tus cuatro cables Ethernet?
9. ¿Está expirado / vencido / caducado?
10. ¿Lo has usado en el último año? ¿Quieres volver a usarlo?
11. ¿Te lo has puesto en el último año? ¿Te sigue quedando bien? (¿La ropa que no te queda bien te hace sentirte mal contigo mismo?)
12. ¿Lo estás guardando «solo por si acaso»? (Si no estamos hablando de un kit de emergencias, por favor, no lo guardes).
13. ¿Te trae un mal recuerdo?
14. Si, en cambio, es un buen recuerdo, ¿cuántos objetos más tienes que te recuerden la misma experiencia?
15. ¿Representa tu verdadero yo / muestra la verdad sobre quién eres? ¿No? Deshazte de ello.

P.D.: ¿Para qué necesitas todas esas cosas?

Sé brutalmente honesto contigo mismo. Tu vida (más feliz) realmente depende de ello.

CONSEJO PRO

¿Haciendo limpieza de armario? Vacía los bolsillos. A veces encuentras ahí cosas importantes para ti. ¡O dinero!

LO QUE VAS A CONSERVAR

Para algunas personas resulta fácil deshacerse de las cosas, pero ¿qué pasa con los objetos que decides conservar? En tu zona de trabajo divídelos en categorías más pequeñas. Recuerda: son cosas que usas y/o a las que les tienes un superamor. Junta todos los elementos parecidos: las pilas con las pilas; los recambios de grapas con los lápices, quizás en una categoría de «Cosas de oficina»; las tiritas y el Betadine en la de «Botiquín».

Si usas Post-its para etiquetar rápidamente nuevas categorías a medida que estas surjan, el proceso será más sosegado. Por ejemplo, si estás ordenando un armario abarrotado, tardarás al menos un par de días y tendrás que dormir en esa misma cama que ahora está llena de pilas de ropa. Así que deberías recoger cada pila que hagas, meterla en una bolsa de plástico y graparle una etiqueta a la bolsa. Cuando retomes el proceso al día siguiente (o —algo improbable, pero aceptable— dos semanas después), sabrás exactamente a qué te enfrentas y no tendrás que preguntarte si esa era la pila de «Ropa para arreglar» o la de «Ropa para probar». ¿Lo ves?

OTRAS CATEGORÍAS

Aparte de las básicas, también podrías hacer pilas de cosas para:

- **Llevar al trabajo**
- **Devolver a mamá**
- **Quizá***

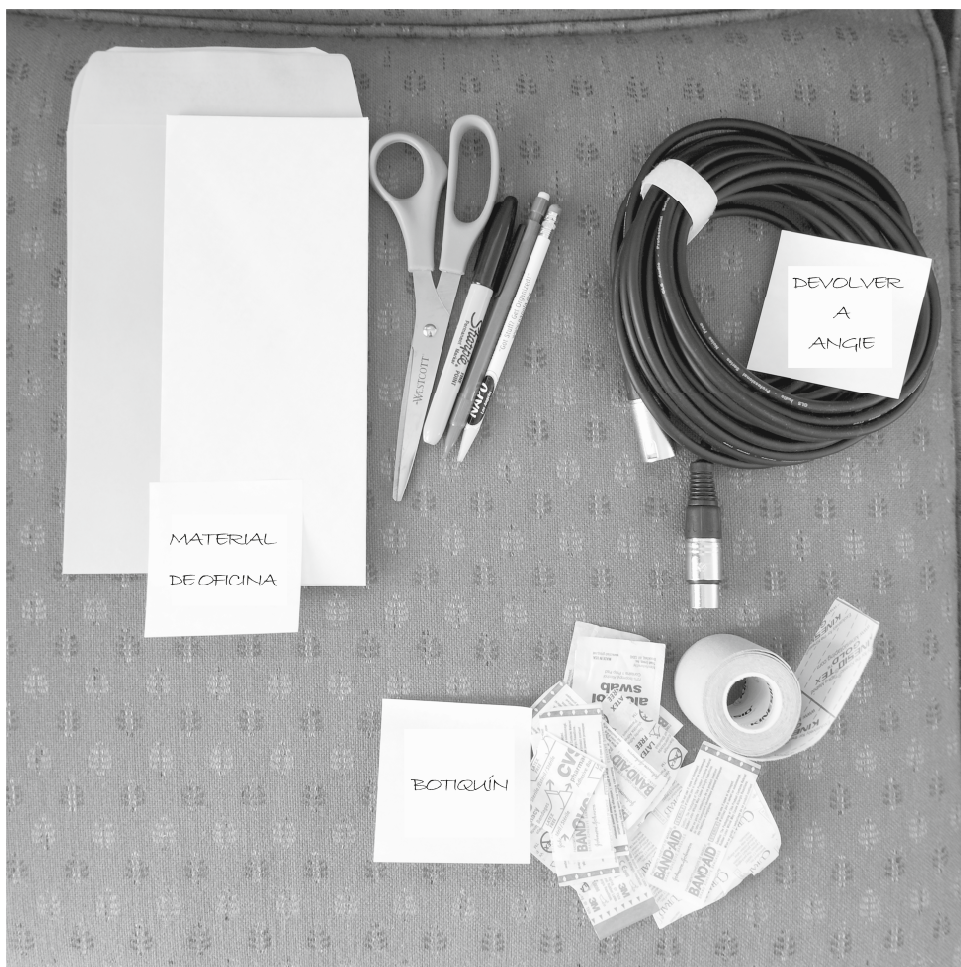
Las que a ti **TE** vengan bien.

* LOS QUIZÁS ESTÁN BIEN

Durante el proceso podrías tener problemas para decidirte sobre algunos objetos. Aunque uses como guía los criterios de purga de las páginas 9-10, todos somos humanos y podemos tener dudas. Así que, para no parar ahora, puedes hacer una pila de Quizás. Sin embargo, lo que suele ocurrir es que, tras unas cuantas horas de clasificar y purgar, mis clientes revisan la pila del Quizás y deciden que el 95% son cosas que pueden donar o sacar de sus vidas. Guarda lo que realmente necesites y mañana será otro día.

VIDA REAL

Mira, es genial guardar cosas de recuerdo. Nunca se me ocurriría renunciar a la taza de arcoíris de los 70 que heredé de mis padres, pero es una taza, no once. Y, definitivamente, no me haría polvo que se hiciera polvo. Porque, aunque le tengo cariño a la taza y a lo que representa... no deja de ser una taza.



LO QUE CONSERVAS, UNA VEZ CLASIFICADO, PODRÍA TENER ESTE ASPECTO

CONSEJO PRO

¿Te da pena tirar ciertos recuerdos? Hazles una foto. Guarda la foto. Y tira las cosas. Y esto va para los padres (¡atentos!): existen aplicaciones que os pueden quitar de un plumazo todo el agobio de preguntaros «¿qué dibujos de mis hijos guardo?». Echadle un vistazo a la lista de recursos de la página 173.

Todo lo que hayas tocado debería estar ahora en una caja o pila debidamente etiquetada. En el capítulo 2 daremos los siguientes pasos esenciales: deshacernos de lo que estemos preparados para desechar y decidir dónde vamos a guardar las cosas que nos son queridas.

Cada sesión de orden debería terminar:

- Llevando a su sitio las cosas de las Otras habitaciones.
- Reevaluando los Quizás.
- Llevando al coche la caja de las donaciones (o cerca de la puerta principal si no tienes coche).
- Llevando la basura al contenedor.

AHORA olvida todo lo que acabas de aprender.

Realmente no necesitas ninguna de estas indicaciones para hacer un cambio de verdad en tu vida. Revisa la habitación con la intención de deshacerte de diez cosas. Mételas en una bolsa y después ve a donarlas, tirarlas o reciclarlas. PUEDE SER ASÍ DE FÁCIL.



MENOS «¿DÓNDE NARICES ESTÁ?!»

LIDIA CON LO QUE QUEDA

Has clasificado. Has desechado. Y seguro que aún ves un montón de cosas a tu alrededor, pero hay menos de las que había antes (mejor así, ¿verdad?). Y sabes exactamente lo que tienes (aún mejor). Ahora es cuando lo organizamos todo de nuevo y sacamos de una vez de nuestras vidas los objetos que vamos a dar o tirar.

Una de las principales preguntas que me hacen los clientes es: «¿Cuál es el lugar adecuado para guardar esto?» Pero la pregunta real que queremos poder responder más adelante es: «¿Dónde ESTÁ?» (Y «¿puedo acceder a ello con rapidez?»). Esto no va de lo que es adecuado, va de lo que es lógico. Así que la regla que sigo para las cosas del día a día es: guárdalas donde las uses. De manera que tenlo en mente y continuemos.

CONSEJO PRO

Si eres escritor, músico, artista visual, o tienes que poder apuntar continuamente esas ideas que te surgen en cualquier momento, puedes tener tantos rinconcitos de papel y lápiz como quieras (yo tengo cinco y mi casa es muy pequeña). Póntelo fácil. Hay una gran diferencia entre tenerlos «ahí desperdigados» y ponerlos ahí a propósito.

SITIOS + CAJAS

Es de esperar que, tras hacer limpia de lo que ya no necesitas en un sitio determinado, ahora vuelvas a tener algo de espacio libre. Así que la mayoría de las veces verás claro dónde puedes guardar las cosas que vas a conservar. Si no es así elige un sitio y prueba. La siguiente sección te ayudará a delimitar tus opciones.

VIDA REAL

Durante muchos años viví en un pequeño estudio sin apenas espacio en los armarios, así que guardaba los platos y vasos de plástico en el congelador. Allí tenía mucho espacio libre, y eso era lo que mejor me funcionaba.

Sé un friki del almacenaje. Es genial.

QUE ESTÉ A TU ALCANCE: ESPACIOS ACCESIBLES VS. ZONAS DIFÍCILES DE ALCANZAR

Deberías poner las cosas que más usas en los espacios más accesibles: los estantes más a tu alcance, la parte delantera de los cajones o los ganchos de pared que vas a colocar justo al lado de la puerta principal.

Para las cosas que solo necesitas de vez en cuando, los estantes altos y las zonas para las que necesitas un taburete: la parte trasera de los armarios; el trastero o el garaje.

CONSEJO PRO

No tienes que abarrotar todo tu(s) espacio(s). En el caso de los armarios profundos que pueden terminar en un agujero negro, intenta guardar cosas solo en la parte delantera.

¿Tienes muchos cajones? Sé rebelde. Deja uno vacío. Deja sitio para respiraaaaaar.

GUARDA LAS COSAS QUE VAS A CONSERVAR

Es posible que necesites cajas para guardar algunas cosas. Ya no es solo «¿dónde la pongo?», sino «¿qué meto en ella antes de ponerla donde la voy a poner?».

Las cajas deberían ser fáciles de abrir, cerrar, sacar y guardar. **Una caja de zapatos vieja, pero resistente y con una tapa que cierre bien, es diez veces mejor que esa caja de plástico deformada por la que pagaste demasiado hace cinco años** (P.D. Deshazte de ella).